

Mensaje dos

Conocer la verdad presente, defender el hecho de que la verdad es absoluta, y estar constituidos de la verdad por causa de la iglesia como columna y fundamento de la verdad

Lectura bíblica: Jn. 18:37; 1 Ti. 2:4; 2 P. 1:12; 2 Jn. 1-2; 3 Jn. 3; 1 Ti. 3:15-16

I. El recobro del Señor consiste en recobrar las verdades divinas tal y como se revelan en la Palabra de Dios—Jn. 8:32:

- A. Las verdades contenidas en la Palabra se han perdido, malentendido y aplicado erróneamente; es por ello que se necesita el recobro del Señor—2 Ti. 2:15.
- B. Las verdades contenidas en la Biblia poseen tanto un aspecto objetivo como un aspecto subjetivo; las doctrinas objetivas nos conducen a las verdades subjetivas, y las verdades subjetivas tienen como finalidad producir la iglesia—2 Jn. 1-2, 4; 3 Jn. 3-4, 8.
- C. El recobro cuenta con la verdad más elevada, ésta es, la verdad que es la consumación de las verdades que se han ido recobrando en siglos pasados—2 Ti. 2:2, 15.
- D. La norma del recobro del Señor dependerá de la norma de la verdad que publiquemos—1 Ti. 2:4; 2 Ti. 2:15; Tit. 1:1.

II. Necesitamos conocer la verdad presente, la verdad actual—2 P. 1:12:

- A. Todo obrero del Señor debe inquirir delante del Señor respecto a cuál es la verdad presente—Jn. 8:32; 3 Jn. 8:
 - 1. En determinados periodos de tiempo, Dios da a conocer ciertas verdades y hace que éstas sean reveladas una vez más.
 - 2. Aunque la Biblia contiene muchas verdades que son importantes y cruciales, lo que principalmente necesitamos conocer es la verdad presente que Dios nos está comunicando, Su verdad actual—2 P. 1:12.
- B. En el recobro la luz de la verdad está al día—Jn. 8:12, 32; 1 Jn. 1:5-6.
- C. Debemos proclamar la verdad que declara que Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y en naturaleza mas no en la Deidad, y la verdad en cuanto a la Nueva Jerusalén—Ro. 8:3; 1:3-4; Jn. 1:12-14; Ap. 21:2, 9-11:
 - 1. La Nueva Jerusalén es una entidad compuesta por aquellos a quienes Dios escogió, redimió, regeneró, santificó, transformó y glorificó, los cuales han sido deificados—vs. 2, 9-11:
 - a. En lo referente a Dios, el Dios Triuno se encarnó y llegó a ser hombre—Jn. 1:14.
 - b. En lo referente a nosotros, estamos siendo deificados, constituidos del Dios Triuno procesado y consumado, hasta ser hechos Dios en vida y naturaleza a fin de convertirnos en Su expresión corporativa por la eternidad—Ap. 21:2, 9-11.
 - 2. Dios, en Cristo, se hizo hombre para hacer al hombre Dios en vida y en naturaleza mas no en la Deidad, a fin de que el Dios redentor y el hombre redimido pudieran mezclarse, forjarse el uno en el otro, y formar juntos una incorporación, todo ello con el fin de ser una sola entidad: la Nueva Jerusalén; ésta es la verdad más elevada—Jn. 1:12-14; 14:20; Ap. 21:2.

III. La verdad siempre es absoluta, y Dios desea que nosotros defendamos el hecho de que la verdad es absoluta—Jn. 14:6; 18:37; 3 Jn. 3-4, 8:

- A. Todo obrero del Señor debe defender el hecho de que la verdad es absoluta—v. 8.
- B. Ser por la verdad significa no permitir que ningún sentimiento o relación personal se interponga, obstruyendo en el camino de la verdad—Jn. 14:6; Mt. 10:37-39.

- C. Puesto que la verdad es absoluta, tenemos que estar dispuestos a sacrificarnos y dejar a un lado nuestro yo—16:24; Ap. 2:13; 12:11b.
 - D. Debemos ponernos del lado de la verdad, aunque ésta vaya en contra de nosotros mismos; únicamente así podremos defender la verdad en vez de defendernos a nosotros mismos—Jn. 18:37; Ap. 1:5a.
 - E. Estamos aquí para seguir la verdad, no a los hombres, y para defender el hecho de que la verdad es absoluta—Ro. 3:4; 2 Ti. 2:15, 25; Tit. 1:1.
- IV. Es preciso que la verdad llegue a ser nuestra constitución intrínseca—1 Jn. 1:8; 2:4; 2 Jn. 1-2:**
- A. Debemos llegar al pleno conocimiento de la verdad, es decir, debemos aprehender la verdad cabalmente, y reconocer y apreciar plenamente la realidad de las cosas espirituales y divinas—1 Ti. 2:4.
 - B. La mejor manera de aprender las verdades divinas es estudiar las Santas Escrituras que han sido debidamente traducidas e interpretadas—2 Ti. 3:14-17; Pr. 23:23:
 - 1. La mejor ayuda que tenemos para captar el significado intrínseco de la palabra de la Biblia es la Versión Recobro con las notas de pie de página y los mensajes del Estudio-vida—Neh. 8:8, 13.
 - 2. Debemos estudiar los mensajes que tratan de la cumbre de la revelación divina (1994-1997) y aprender a presentar las verdades cumbres utilizando el nuevo idioma de la nueva cultura que existe en la esfera divina y mística—1 Co. 2:13.
 - C. Llegar a estar constituidos de la verdad es permitir que el elemento intrínseco de la revelación divina se forje en nosotros y llegue a ser nuestra constitución orgánica—Sal. 51:6:
 - 1. El elemento intrínseco de la revelación divina debe forjarse en nuestro ser y convertirse en nuestro elemento constitutivo—Col. 3:16; 1 Jn. 1:8; 2:4; 2 Jn. 2.
 - 2. Una vez la verdad entra en nosotros a través de nuestro intelecto y es retenida en nuestra memoria, tendremos una acumulación de la verdad y ésta vendrá a ser un alimento que nos nutrirá constantemente y por largo tiempo—vs. 1-2.
- V. La iglesia es la columna que sostiene y el fundamento que sustenta la verdad—1 Ti. 3:15-16:**
- A. La *verdad* mencionada en 1 Timoteo 3:15 se refiere a las cosas verdaderas halladas en el Nuevo Testamento en cuanto a Cristo y la iglesia, en conformidad con la economía neotestamentaria de Dios—Mt. 16:16, 18; Ef. 5:32.
 - B. La verdad es el Dios Triuno, cuya corporificación, centro y expresión es Cristo; la finalidad de la verdad es que se produzca la iglesia como el Cuerpo de Cristo, la casa de Dios y el reino de Dios—Col. 2:9; Ef. 1:22-23; 4:16; 1 Ti. 3:15; Jn. 3:3, 5.
 - C. En particular, “la verdad” mencionada en 1 Timoteo 3:15 se refiere a la frase “Él fue manifestado en la carne”, que aparece en el versículo 16:
 - 1. La *verdad* aquí se refiere al hecho de que Dios entra en el hombre y se manifiesta por medio de él; por consiguiente, la verdad es Dios mismo manifestado en la carne.
 - 2. La iglesia es la columna y el fundamento de la verdad que declara que Dios fue manifestado en la carne; la iglesia sostiene y presenta al universo el hecho de que Dios fue manifestado en la carne.
- VI. Nosotros, quienes estamos en el recobro del Señor, debemos tomar “el camino de la verdad”, esto es, seguir la senda de la vida cristiana en conformidad con la verdad, la cual es la realidad del contenido del Nuevo Testamento—2 P. 2:2.**